

07/2

Cine y Valores.

Juan Manuel Bajo Llauradó,
Delegado Pastoral de la Salud de Tortosa.

El autor, poniéndose en la piel de un cuidador (ya sea un profesional de la salud o un agente de pastoral), analiza varias películas que nos pueden servir para reflexionar sobre los valores para acompañar a los que sufren. Los diferentes valores que vive una persona se interrelacionan, pero cuando hay valores discordantes, inevitablemente, se crean conflictos que deben ser resueltos a través del diálogo y el entendimiento. El cine se convierte en la herramienta útil para asimilar esta experiencia con la que podemos plantear, discutir y tomar postura sobre un conjunto de valores aceptados por nuestro esquema social.

Palabras clave:
Cine, Valores, Diálogo, Reflexión, Acompañamiento.

The author, standing in the shoes of a caregiver (whether it be a health care professional or pastoral agent) analyzes several films that can help us to reflect on the values to accompany the suffering. The different values that a person lives interrelate, but when there are conflicting values inevitably conflict arises that must be resolved through dialogue and understanding. Cinema becomes a useful tool to assimilate this experience which we can raise, discuss and take positions on a set of values accepted by our social scheme.

Key Words:
Accompany, Cinema, Dialogue, Reflection, Values.

El cine actual ha explorado situaciones e historias de vulnerabilidad y fragilidad del ser humano en la asistencia tecnificada que se antepone a un acompañamiento humanista y deja al margen el mundo axiológico tanto de los profesionales como de los acompañados.

Es difícil evaluar el impacto social y axiológico que tiene la recreación de estas historias, pero creo que contribuyen a la reflexión sobre la manera de atender y acompañar la vulnerabilidad del ser humano, pues el cine facilita visualizar las circunstancias personales y el contexto, los valores, creencias, sentimientos y deseos de personajes con los que el espectador, o en nuestro caso concreto, el profesional sanitario o el agente de pastoral puede identificarse. De la ingente cantidad de películas que existen sobre el tema he seleccionado varias que nos pueden servir para descubrir, reflexionar, educar, trabajar y reforzar los valores en el difícil arte de acompañar a los vulnerables, su familia e incluso de los profesionales y agentes de pastoral de la salud: Hospitalidad, calidad humana y asistencial, respeto y tolerancia, responsabilidad, valor del cuerpo, de espiritualidad en la asistencia a los enfermos, discapacitados, ancianos, enfermos mentales...

1/

Calidad humana y asistencial: “El doctor” (1991).

Film estadounidense de 128 minutos de **Randa Haines**. El Dr. Jack Mackee (William Hurt) se enfrenta, de manera repentina, a una situación de vulnerabilidad que bajándole de su pedestal de profesional le convierte en uno de tantos enfermos de su hospital. Experimenta por primera vez todo el cúmulo de experiencias y sensacio-

nes que vivencian sus pacientes y la invitación a confiar en el sistema sanitario del cual es una pieza. Esa enfermedad, el cáncer, le introduce en las “terribles esperas” desde la del diagnóstico hasta la del tratamiento, pasando por la de la sala de espera. Le pone en contacto con otros médicos divos como él, con pacientes que sufren las consecuencias de un mal funcionamiento del sistema sanitario y con el trato inhumano con que a veces son tratados.

Esta película, muy cercana a la realidad que estamos viviendo, nos plantea cuestiones para reflexionar e intentar establecer los valores que el director nos ha querido transmitir. La batería de problemas que suscita esta cinta son: la diferente visión que se establece entre el agente de pastoral con el acompañado, el propósito del acompañamiento pastoral, la aceptación o rechazo de la situación de vulnerabilidad por parte del entorno relacional (familia, amigos).

Por lo que respecta a la reflexión axiológica nos acerca a los valores de la calidad asistencial y humana (profesionalidad, confidencialidad, humanización, prudencia, respeto, justicia, relación agente de pastoral-paciente), que a su vez nos lleva al cuestionamiento profundo de si somos capaces de ponernos en lugar del otro.

2/

Respeto / tolerancia: “El hombre elefante” (1980).

Film estadounidense de 125 minutos, cuyo director es **David Lynch**. Cinta basada en hechos reales. Narra la historia de Frederik Treves (Anthony Hopkins), un eminente cirujano, profesor de universidad, que queda im-

LH n.310

presionado con Joseph Merrick (Jonh Hurt), que nació con una manifiesta deformidad. Esta deformidad le lleva a ser explotado en un espectáculo circense como si fuera un monstruo. El dueño del circo es su aflicción, ya que lo manipula, lo humilla y lo maltrata.

El Dr. Treves, al descubrirlo, le salva de su “propietario” y de tan terrible infortunio. Tras años de humillación consigue descubrirse a sí mismo como ser humano y conoce lo que es ser tratado con la dignidad que se merece.

Así, tras su deforme máscara, surge una personalidad extrañamente dulce, educada, amable e inteligente. Aun así, la hipocresía de la alta sociedad victoriana, en la cual está inmerso, llevada por un ideal de belleza equivocado, permitirá que siga considerado como un salvaje. Esta será su enorme tragedia: que el “hombre elefante”, nunca dejará de serlo.

Esta historia verídica, como hemos apuntado, cobra carácter de obra maestra cinematográfica gracias a su director, que nos lleva a sensibilizarnos ante una historia de redención humana frente al terrible pecado de la discriminación que, cotidianamente, el hombre inflige sobre el diferente.

La discriminación es uno de los males principales inventados por el ser humano, constantemente repetido a lo largo de los siglos, hasta el momento presente: ya sea contra una sociedad marcada por unos cánones de belleza concretos, cuerpos estilizados que antagonizan contra una obesidad mórbida, contra reacciones xenóforas, contra los homosexuales o los discapacitados, los feos, los extranjeros y un largo etcétera. Los problemas que sugiere este film son la relación entre acompañante y acompañado, la discapacidad como objeto de burla y de manipulación, el respeto y la tolerancia a lo diferente, los estereotipos y prejuicios dispares que la sociedad contempla como lógicos, el correcto y humanizado modelo ético del cuidado y acompañamiento.

Del enunciado de dichos problemas se me an-

toja plantear para la reflexión los siguientes valores y contravalores: dignidad, desprecio, humanidad, bondad, amistad, maltrato, marginación, esclavitud, reconocimiento mutuo, empatía, agradecimiento, sacrificio, superación, solidaridad y admiración.

Ante la relación de valores y contravalores que pueden reflexionarse tras ver la película podemos proponer unas cuestiones que parecen evocarse: el tema de la dignidad y la manera de ser acogido por el hecho de ser diferente, el reconocimiento por parte del otro por el simple hecho de ver que somos iguales ontológicamente.

Ante la diatriba entre la belleza interna y externa, se plantea el tema de la empatía, el compromiso de la amistad, la presencia de las discapacidades tanto físicas como mentales en la construcción de la propia identidad, el tema de la confianza que aparece en el acompañamiento.

¿Usted puede curarme?, le pregunta el paciente Merrick al Dr. Treves, a lo que este le responde: “No, nosotros solo podemos cuidarle, pero no podemos curarle”. Yo añadiría “cuidarle y acompañarle”.

Es, a mi parecer, el mensaje a transmitir en el proceso de acompañamiento pastoral que camina parejo al del acompañamiento asistencial: curar a veces (la medicina tiene límites claros en la salud y enfermedad), aliviar a menudo (medidas de apoyo en las enfermedades crónicas y terminales), cuidar siempre (cuidados que no se limitan a los fármacos y que incluyen el valor de la palabra, el compromiso y el acompañamiento).

3/

Espiritualidad: “Pena de muerte” (1995).

Película estadounidense de 120 minutos, del director **Tim Robbins**. Relata la vida de Matthew Poncellet (Sean Penn), un hombre condenado a la pena capital por el asesinato de dos adolescentes. Reclama desde la prisión la ayuda espiritual de una religiosa, la hermana Helen Prejean (Susan Sarandon).

Durante la semana anterior a la ejecución, Helen intentará guiar espiritualmente a Matthew para que consiga la absolución y la paz espiritual, pero sin dejar de pensar también en la angustia de las familias de las víctimas.

Es un alegato contra la pena de muerte, basada en hechos reales. Sin embargo, centraremos nuestra atención en el acompañamiento espiritual que ejerce la religiosa.

Todos le hacen a Helen la misma pregunta: “¿por qué lo hace?” Ella también se lo pregunta. Y poco a poco durante la película, va encontrando una respuesta.

Helen entiende su misión como un “estar” con Matthew, como consejera espiritual, algo que ella exactamente no sabe en qué consiste. Encuentra mucha rabia y cinismo en el condenado, pero hace un esfuerzo por escucharle y ayudarle a que comprenda lo que ha hecho.

En su hacer, Helen se presenta como mujer acogedora. Por eso Matthew terminará acogiéndola también sólo porque es una persona, no por ser religiosa, porque no le ha hablado del infierno y porque vive en un gueto con los pobres. Esto es importante porque él no se considera religioso y no acepta al capellán precisamente porque es un hombre muy religioso.

Cuando la posibilidad del indulto fracasa y se entrevé la muerte inminente de Matthew, la Hermana Helen da el paso de acompañarle hasta el final para que se reconcilie consigo mismo, con las víctimas y con Dios. Le da una biblia y comienza a hablar de Jesucristo.

Al final Matthew contribuye a su propia redención reconociendo la verdad de su participación en el asesinato, una verdad que le hace libre hasta llegar a rezar por los chicos que mató.

En las últimas secuencias antes de la ejecución, Matthew encuentra en la Hermana Helen amor y paz. “Mírame -le dice- verás el amor en mi rostro... que lo último que veas te inspire la paz”. Los gestos también hablan: le toca, le acaricia y, cuando no puede hacerlo, extiende su brazo queriéndole tocar... mostrar su amor. Sus últimas palabras son de amor. Matthew muere en paz y querido.

Esta cinta es una propuesta en la que se puede reflexionar sobre el sentido del acompañamiento de los enfermos, sobre el testimonio de amor, de la compasión. Pero también afronta algunas de las grandes preguntas del hombre actual y de todos los tiempos: el sentido redentor del amor, el valor de la oración y el sacrificio, la necesidad del arrepentimiento y del perdón... Y, sobre todo, redescubre la auténtica razón de ser de la dignidad del hombre, aun del aparentemente más necesitado: su condición de hijo de Dios.

4/

Responsabilidad: “Lejos de ella” (2006).

Película canadiense de 110 minutos dirigida por **Sarah Polley**. Nos sitúa ante la reflexión de la responsabilidad del cuidado cuando llega el gra-

LH n.310

do máximo de vulnerabilidad, ya que este valor nos coloca en el escalafón más alto de la madurez humana.

Nos adentra en el mundo de Fiona Anderson (Julie Christie) y Grant Anderson (Gordon Pinsent), una pareja madura que ahora, tras la jubilación se verán enfrentados a una situación que les truncará esa felicidad por la aparición de una enfermedad degenerativa (Alzheimer). Para no cargar con la responsabilidad de su cuidado, Fiona decide ingresar en un centro médico especializado. A partir de ese momento el universo de Grant se desestabiliza, llevándole a una vida nueva en todos los sentidos.

La enfermedad de Fiona se hace cada vez más difícil de controlar a través de las visitas al médico, y eso la empujará a tomar la determinación de su ingreso en un centro, algo que no resulta fácil tras tantos años de convivencia en común. La cinta muestra bellamente lo que representa la separación a través de una escena que contiene una despedida cargada de emotividad, de verdadero amor y de una gran sabiduría.

Es un film que confirma que todos nos enfrentamos a los mismos desafíos en los compromisos y responsabilidades adquiridos en la madurez de nuestra vida. Lo que queda al final de la película es la extrema sensación de que todo en la vida debe ser tomado como parte de un proceso natural que el ser humano, en pareja o no, debe asumir y aceptar.

No puedo dejar pasar por alto dos imágenes reflejadas también en la cinta, respecto a la responsabilidad profesional: Una, encarnada por la directora del centro, Madeleine Montpellier (Wendy Crewson), a la que sólo parece importarle lo puramente profesional: venta de un servicio, con cierta distancia, toma de decisiones en base a unas normas; y la otra, representada por la auxiliar de clínica Kristy (Kristen Thomson), que muestra la responsabilidad de un acompañamiento compasivo y humano: reconocimiento del otro, confianza, orientación en la toma de decisiones, espiritualidad.

Creo que es una película que nos lleva a reflexionar sobre la responsabilidad de cuidar al otro por el simple hecho de ser “otro” y por el amor en grado superlativo.

Es una obra honesta, expresiva, profundamente conmovedora, que nos habla de la lealtad y el amor como responsabilidad hacia el otro, incluso en los momentos de más vulnerabilidad.

5/

Valor del cuerpo: “Un mundo a su medida” (1998).

Film estadounidense de 105 minutos, dirigido por **Peter Chelsom**. Esta cinta narra las aventuras de dos chicos que comparten una gran amistad. Ninguno de los dos tiene una vida demasiado fácil. Maxwell Kane (Elden Henson) es un niño con una obesidad muy marcada a quien le cuesta mucho relacionarse con los demás, pues es un fenómeno de la naturaleza que apenas ha desarrollado su cerebro.

Kevin Dillon (Kieran Culkin) está dotado de una prodigiosa inteligencia, pero con graves problemas físicos debido a su afectación con el Síndrome de Morquio (enfermedad congénita por deficiencia de una enzima que provoca una acumulación mucopolisacáridos, que produce anomalías esqueléticas graves que ocasionan baja talla o enanismo, deformidades de la columna vertebral como escoliosis o cifosis, entre otras muchas anomalías).

Por separado son débiles, pero juntos forman un auténtico cóctel de fuerza e imaginación capaz de hacer frente a todo. Ambos se ayudarán continuamente y vivirán múltiples aventuras.

El film nos ayuda a reflexionar sobre el valor del cuerpo y sus efectos: produce rechazo y una difícil integración en la sociedad, pero con la ayuda mutua, la complementariedad (Max es fuerte y se convierte en las piernas de Kevin; y éste, con su pasión por los libros, estimula las neuronas y el valor de aquel) y la complicidad que se crea entre ellos, se apoyarán y valorarán el mundo que les rodea.

Esta película nos acercará a ver que la corporalidad no es lo más importante. Nos centra en grandes valores de la sociedad que poco a poco se van perdiendo: amistad, compañerismo, superación personal, el miedo a situaciones nuevas, estimulación de otras sensibilidades como la imaginación y el optimismo, dejando en segundo plano las discapacidades o los propios trastornos físicos o psíquicos.

6/

A modo de conclusión.

Los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia. Hay unos que surgen y desaparecen con el devenir del tiempo. En cada época aparecen nuevos valores o los existentes cambian de nombre.

Todos somos libres de establecer nuestra escala de valores y de darles el orden y la importancia que consideremos correctos de acuerdo con nuestra manera de ser y de pensar. Sin embargo, hay valores que no cambian, que se conservan de generación en generación, siempre y en todas partes.

Los diferentes valores que vive una persona se interrelacionan y se influyen entre sí, pero cuando hay valores discordantes, inevitablemente se crean conflictos que deben ser resueltos a través del diálogo y el entendimiento.

El cine se erige en esa herramienta para lograrlo, a través de la asimilación de esta experiencia que podemos plantear, discutir y tomar postura sobre un conjunto de valores aceptados por nuestro esquema social.

Bibliografía

► **Muñoz Calvo S. y Gracia D.**,
Médicos en el cine. Dilemas bioéticos:
sentimientos, razones y deberes.
Edit. Complutense S.A. Madrid 2006.

► **Bayés R.**
Aprender a investigar, aprender a cuidar.
Una guía para estudiantes y profesionales
de la salud.
Plataforma editorial. Barcelona 2012.

► **García Sánchez JE, Trujiliano Martín I,
García Sánchez E.**
“Medicina y cine ¿Por qué?”
Rev. Med Cine 2005; 1 (1); pgs 1-2

► **Domingo Moratalla Tomás.**
Bioética y cine. De la narración a la
deliberación. *Edit. UPCO. Madrid. 2011.*

► **Miralles Francesc,**
Cineterapia. 35 películas para
mejorar tu vida.
Edit. Oniro. Barcelona 2013.

LH n.310

▶ **Collado Vázquez Susana,
Carrillo Esteban Jesús María.**
Cine y ciencias de la salud.
Aplicaciones docentes.
Edit. Dykinson. Madrid. 2013.

▶ **VVAA.**
La vida humana a través del cine.
Cuestiones de antropología y bioética.
Ediciones Internacionales Universitarias.
Madrid 2009 (3ª edición)

▶ **García-Sánchez JE,
Fresnadillo MJ, García Sánchez E.**
El cine en la docencia de las enfermedades
infecciosas y la microbiología clínica.
*Enferm Infecc Microbiol Clin 2002;
20 (8); pgs 403-406.*

▶ **Hernández Galárraga, E**
Acercamiento a la educación por la imagen
con la utilización del cine y el video.
Rev. Video (1997); Vol. 3 (nº 10).
*Octubre 1997. [Internet, acceso
11 de septiembre de 2014].*

▶ **Astudillo Alarcón, W y
Mendinueta Aguirre, C,**
El cine en la docencia de la medicina:
cuidados paliativos y bioética.
Rev. Medicina y cine. 3(1):41.

